

SUNY NEW PALTZ + ISDI: EXPERIENCIAS DE UN WORKSHOP

SUNY NEW PALTZ + ISDI: EXPERIENCES OF A WORKSHOP

DI. Alfredo G. Rodríguez Diago

alfredog@isdi.co.cu

ORCID: 0000-0003-1168-7293

Instituto Superior de Diseño de la Universidad de la Habana
Cuba

Autor para la correspondencia

M.F.A. Anne Galperin

galperia@newpaltz.edu

ORCID: 0000-0002-4821-2585

SUNY New Paltz

EE.UU.

RESUMEN

Mezclar diferentes culturas y especialidades de diseño en un proyecto, aunque es siempre un reto, enriquece a los participantes. El Workshop realizado entre estudiantes de diseño gráfico de SUNY New Paltz y de ambos perfiles del ISDi, es muestra de ello. En el artículo se recogen experiencias y resultados del trabajo realizado en enero de 2019, a partir de la observación estructurada de los autores y los testimonios realizados por los alumnos participantes. Nuestro workshop pidió a los estudiantes enfocarse en la vida diaria de personas y comunidades en Cuba y Estados Unidos, resultando en soluciones de alto impacto que emergieron de la exploración de diferentes acercamientos a sus necesidades comunes.

ABSTRACT

Mixing different cultures and design specialties in a project, although it is always a challenge, enriches the participants. The Workshop held between graphic design students of SUNY New Paltz and both profiles of the ISDi, is proof of this. The article includes experiences and results of the work carried out in January 2019, based on the structured observation of the authors and the testimonies made by the participating students. Our workshop asked students focused on the daily lives of people and communities in Cuba and the United States, resulting in high impact solutions that emerged from the exploration of different approaches to their common needs.

Palabras claves:

Workshop,
Intercambio,
Estudiantes,
Colaboración

Keywords:

Workshop,
Exchange,
Students,
Collaboration

Fecha Recibido:

07 / 04 / 2020

Fecha Aceptación:

28 / 05 / 2020

Fecha Publicación:

14 / 06 / 2020

INTRODUCCIÓN

Los *workshop* talleres entre instituciones constituyen un medio de aprendizaje que con una finalidad de trabajo colaborativo, en el ámbito académico se proyectan como una herramienta para complementar conocimientos sobre formas de hacer y acercarse a problemáticas desde perspectivas diferentes; y en última instancia, como un medio para tender puentes entre dos partes que permiten acercar culturas, identidades, personas.

En 2000, una delegación de SUNY New Paltz, incluido el presidente de la universidad, el decano del Centro de Programas Internacionales y el profesorado de Estudios Latinoamericanos, visitaron Cuba para reunirse con funcionarios de la Universidad de La Habana, viendo la posibilidad de intercambio de estudiantes y profesores.

SUNY New Paltz se unió a la delegación del Instituto de Educación Internacional en Cuba en 2015, y al año siguiente recibió a una delegación de funcionarios de educación cubanos, incluido el Viceministro de Educación Superior, el Rector de la Universidad Tecnológica de la Habana y el primer secretario de la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas.

En 2017, el Rector de Programas Universitarios SUNY New Paltz y el Decano de Programas Internacionales se unieron a una delegación del sistema de la Universidad del Estado de Nueva York que viajaba a Cuba para firmar un memorando de entendimiento en apoyo de las colaboraciones entre las escuelas supervisadas por el Ministerio de Educación Superior de Cuba y el Sistema universitario del Estado de Nueva York. Este fue el primer acuerdo de este tipo que la nación de Cuba celebró con una universidad en los Estados Unidos.

Finalmente, en enero de 2019, un grupo de 22 estudiantes y 5 profesores de la Universidad Estatal de Nueva York y el Instituto Superior de Diseño de la UH, encontraron en un taller colaborativo realizado en el ISDi, una brecha de acercamiento entre dos culturas, para descubrir una conexión entre sus semejanzas y diferencias.

1. LA INSTRUCCIÓN

Después de reunir a estudiantes de ambas universidades y las especialidades de diseño gráfico y escultura de Nueva York, y de diseño de comunicación visual e industrial de Cuba, este encuentro se enfrentó a dos desafíos: crear una conexión entre personas con diferentes culturas e idiomas; y traer estudiantes con especialidades en diversos problemas disciplinarios para enfocarse en un proyecto común.

Para enfrentar el primer desafío, la primera tarea era que todos se conocieran. Se dividieron a los estudiantes en equipos y se les proporcionaron preguntas abiertas derivadas del trabajo del profesor de SUNY Stony Brook, el Dr. Arthur Aron (1997), para que explorasen el camino hacia un intercambio personal. Algunas de las preguntas fueron: *¿Cuándo te cantaste por última vez? ¿Cuándo cantaste para alguien más? ¿Qué es lo que más valoras en una amistad?* Si bien, un mes después de la colaboración, los estudiantes confesaron que todos estaban de acuerdo en que las preguntas eran un poco *ridículas*, en un final hizo que todos comenzaran a hablarse.

Una vez lograda la interacción inicial entre los estudiantes, el enfoque pasó al segundo desafío: el proyecto. Para no limitar el taller a un problema profesional en particular, en lugar de exigirles la creación de un producto o resultado en particular, se les ofrecieron pautas para que identificaran un problema, reflexionaran juntos y, a través del diseño, desarrollaran un enfoque para sus propias soluciones. Y así, se presentó la orientación de diseño: *encontrar, considerando la vida en la Habana y Nueva York, problemáticas que resultaran de interés a cada equipo, y proponer una solución, una perspectiva o forma para abordar el problema.* Un mensaje abierto basado en las experiencias vividas por los estudiantes con soluciones de diseño relevantes tanto para Cuba como para los Estados Unidos parecía la estructura de proyecto más prometedora.

2. LOS RESULTADOS

Se dividieron a los 22 estudiantes en cinco grupos, cada uno con estudiantes de ISDi y New Paltz. Cada grupo eligió su propio nombre de equipo y realizó un acercamiento a una problemática particular.

Un equipo, preocupado por cómo las personas que hablaban diferentes idiomas podían comunicarse entre sí, desarrolló un juego en el que los éxitos de comunicación se ven recompensados con una mayor proximidad física y una sensación de emoción compartida. Este proyecto surgió de la situación en la que se encontraron los cuatro estudiantes.

Otro equipo estaba interesado en las similitudes y diferencias en la vida hogareña cubana y norteamericana. Los estudiantes cubanos se quejaron de la falta de privacidad y la cantidad de miembros de la familia que viven en sus hogares, mientras que los estudiantes de los Estados Unidos no estaban contentos con la falta de contacto cercano y la falta de rutinas diarias compartidas. Así su proyecto fue un juego familiar en el que un jugador representa situaciones desde el punto de vista de otro jugador, explorándose la dinámica general de la familia.

Tres de los equipos se acercaron a problemáticas con una noción más ambientalista. Uno de ellos, preocupado por el problema de la basura de las ciudades urbanas y rurales, en particular la materia orgánica que podía eliminarse de la corriente de desechos y aprovecharse, propuso un compostador a pequeña escala, destinado a huertos escolares y domésticos. Usar el dispositivo puede ser una experiencia positiva para los niños y crear compost para cultivar plantas.

Otro de los equipos buscó mejorar la situación de los perros callejeros. El refugio modular y liviano que diseñaron filtra la humedad ambiental para proporcionar sombra y agua limpia para los animales de la calle y un lugar para los amantes de los animales que lo deseen para hacerles compañía. Las consideraciones de diseño incluyeron evitar que el agua recolectada albergue enfermedades llevando mosquitos.

El tercero ellos, buscó cambiar el comportamiento de las personas que tiran su basura en la calle. Un desafío es lograr esto sin desperdiciar recursos y crear más cosas destinadas a la basura. Su solución: un cartel troquelado con mensajes de bien público, proyectado mediante el uso de fuentes de luz del

alumbrado público, para que las palabras se iluminen en las aceras y edificios.

3. EL INTERCAMBIO VISTO DESDE LOS ESTUDIANTES

En reflexión guiada por los profesores de cada institución con los estudiantes, con respecto a la colaboración, su dinámica, interacción y resultados, los estudiantes del ISDi y New Paltz dieron sus puntos de vista. Respecto a la dinámica de trabajo y el aprendizaje que el workshop supuso, destacan comentarios.

Uno de los estudiantes del ISDi apunta: "Las impresiones desde el comienzo del taller con New Paltz fueron muy buenas porque, en mi caso, fue la primera vez que hice un intercambio con personas de otro país dentro del campo del diseño. Sabía que tenía que mostrar mis habilidades, pero tenía muchas ganas de aprender de ellos porque, incluso siendo contemporáneos, al pertenecer a una cultura diferente a la nuestra, hizo que su forma de ver y resolver problemas desde una perspectiva diferente fuera algo que debíamos aprovechar al máximo".

De vuelta en New Paltz, una de las estudiantes informó: "Algunas fortalezas que nuestro grupo tuvo durante todo el proceso fueron: un gran equilibrio entre las ideas creativas y el pensamiento práctico, la mentalidad abierta, el conocimiento en varios campos y el apoyo continuo y la comprensión mutua. Aunque trabajar en un grupo de cinco personas podría haber llevado a cinco direcciones del proyecto completamente diferentes, mi grupo fue muy respetuoso con las nuevas ideas y preocupaciones que resultaron en un acuerdo en la dirección final del proyecto".

Otro de los miembros del grupo escribe: "Teníamos un grupo bastante equilibrado. Algunos de nosotros fuimos muy testarudos, mientras que otros estaban más tranquilos, lo que hizo un buen contraste y ayudó a mantener a todos bajo control. Habría momentos en que nuestras ideas chocarían, y los más tercos de nosotros no cederían inicialmente (incluido yo mismo), pero los demás eran tan comprensivos y sensatos que después de hablar más siempre llegaríamos a una solución y un acuerdo. Sin embargo, definitivamente hubo un momento específico de miedo que recuerdo: fue después de que dos de nosotros nos dimos cuenta de que el juego que hicimos no funcionó en absoluto, y luego hice uno completamente nuevo. Estábamos realmente preocupados por decírselo a los demás, particularmente a una de nuestras compañeras porque estaba muy decidida a hacer que la idea inicial funcionara. Pero después de explicar todo, todos entendieron y simplemente nos avocamos al trabajo sin discutir. Sabíamos que teníamos una fecha límite que se acercaba rápidamente y que quejarse no ayudaría en nada. Si bien la barrera del idioma no fue un gran problema porque una de nuestras compañeras era una traductora increíble, de volver a hacerlo, me esforzaría mucho por aprender tanto español como sea posible."

En relación a las impresiones generales que el contacto entre personas de diferentes nacionalidades generó, también comentaron.

Uno de ellos refiere: "El contacto inicial fue bastante difícil porque no había estado en una situación anterior en la que mi idioma

fuera prácticamente inútil (ya que no podían entenderme), y tuve que explotar mis conocimientos básicos de inglés. Fue realmente difícil, pero toda la experiencia la tomé como algo que me haría mejorar. Tuve que llevarme al límite de mis posibilidades de comunicación y que disfrutaron su estadía en el país y en el ISDi con nosotros. Todo mejoraba porque siempre nos estábamos ayudando mutuamente a entendernos y conocernos mejor."

"En general, me sentí muy entusiasmado en todo momento porque estaba interactuando con personas de mi edad que, a pesar de vivir en los Estados Unidos, tenían gustos muy similares a los míos en música, mascotas, diseño, creatividad, deportes, etc. Fue muy gratificante haber superado todas las barreras de comunicación y lograr una solución a nuestro problema principal. Realmente aprecio la oportunidad y espero poder compartir nuevamente con todos ellos porque son personas muy saludables, inteligentes y alegres".

Otra de las alumnas dice: "Absolutamente me encantó trabajar con mi grupo. A pesar de que la barrera del idioma dificultaba la comunicación, lo hicimos funcionar a medida que nos sentimos más cómodos el uno con el otro. Aprendí mucho de cada miembro del grupo, incluyendo su progreso laboral, reacciones al error y el esfuerzo puesto en cada detalle"

"Para la próxima vez, creo que equiparse con métodos minuciosos de comunicación ayudaría, así como la vinculación fuera de clase, ya que creo que es importante para construir interacciones y familiaridad... y estudiar más español".

4. REFLEXIONES

Mezclar diferentes culturas y especialidades de diseño en un proyecto, aunque siempre es un desafío, enriquece a todos los participantes: cada persona aprende más sobre el campo de acción del otro y su perspectiva de diseño.

Después de esta experiencia, se reconocen en nuestro proyecto algunos de los hallazgos en la literatura sobre colaboraciones interculturales. El Dr. Thomas Eissenberg (2014) descubrió que el respeto, la beneficencia y la justicia son los tres ingredientes importantes que crean colaboraciones con resultados exitosos a largo plazo. Define el respeto como el reconocimiento mutuo y la protección de las culturas de los demás, "... objetivos sociales, conocimiento y valores". La estructura de nuestro proyecto, que consistía en identificar y trabajar en temas de común interés, respeta las culturas, el conocimiento y las experiencias de todos nuestros estudiantes.

Beneficiencia, significa trabajar para obtener el mayor beneficio con el menor impacto negativo. Los estudiantes y la facultad de los Estados Unidos fueron recibidos con genuina hospitalidad por sus homólogos del ISDi. Se hicieron arreglos para que los estudiantes del ISDi pudieran equilibrar su trabajo continuo con la colaboración. La justicia también se trata del equilibrio, en este caso compartir la responsabilidad de todos los aspectos del proyecto y el trabajo que continúa más allá de las dos semanas. Requiere el tipo de comunicación abierta que la facultad y el personal crearon cuando nos conocimos y comenzamos a trabajar juntos y las amistades que se formaron entre todos nosotros.

Nuestras experiencias también reflejan un enfoque actual sobre la necesidad de que las personas que trabajan con otras en diversas culturas desarrollen lo que Chua, Morris, y Mor (2011), en Harvard, denominan "*metacognición cultural*", autoconciencia en términos de creencias, pensamientos y comportamientos en tiempo real, y lo que se aprende a través del tiempo que pasan juntos. Antes de viajar a Cuba, los estudiantes de New Paltz se reunieron con los profesores del Colegio que recientemente habían viajado a La Habana para hacer un taller en el ISDi, leer sobre su experiencia y aprender sobre la historia del país. Se trabajó para crear autoconciencia para no hacer suposiciones culturales, para estar abiertos a ajustar las conjeturas iniciales mientras trabajamos juntos y para reflexionar sobre el proceso.

Los beneficios de la colaboración van claramente más allá de los propósitos educativos. La dificultad que conlleva la interacción verbal obliga a cada participante a encontrar nuevas formas de comunicación, originales y particulares para cada situación. Junto con el deseo de descubrir un poco más sobre el otro, y los requisitos para trabajar juntos de manera productiva, se establecen nuevos y profundos grados de conexión. Establecer confianza es una parte esencial del proceso. Los estudiantes que sintieron una sensación de confianza hacia sus colegas siempre asumieron lo mejor, pudieron participar y enfrentar los desafíos de una manera productiva. Los que no lo hicieron no pudieron hacer contribuciones de manera efectiva.

En retrospectiva, hay formas adicionales en que los profesores podrían enfocar el trabajo en función de aumentar la confianza. Tomando una situación particular: en un grupo de cuatro estudiantes, tres de ellos hablaban español (uno de los estudiantes era completamente bilingüe) y uno, solo hablaba inglés. La dinámica interpersonal con este grupo fue difícil: la estudiante de habla inglesa estaba callada y la estudiante bilingüe interpretaba parte de la conversación de un lado a otro. Este grupo parecía trabajar principalmente en español porque era conveniente. Y resultaba que la estudiante que no habla español no se afirmó en el proceso. Ello nos demostró que los grupos de trabajo reunieron a personas que no solo no compartían un idioma, sino que no necesariamente eran compatibles interpersonalmente. Cada estudiante se encuentra en una etapa única en su desarrollo emocional y madurez. Enfrentarse a este tipo de escenario que representa un *workshop* con sujetos de hablas y culturas diferentes, debe implicar momentos de reflexión en los que, primero, se debería hablar sobre cómo es trabajar en dos idiomas; y luego, analizar con los grupos durante el desarrollo del proceso, sobre su comunicación.

Los talleres son un entorno ideal para el conocimiento y el crecimiento, y también abren espacio para soluciones creativas. Nuestro taller pidió a los estudiantes que se concentraran en la vida cotidiana de las personas y comunidades en Cuba y los Estados Unidos, lo que resultó en soluciones de alto impacto que surgieron de la exploración de diferentes enfoques para sus necesidades.

Los proyectos finales de esta experiencia, llevados a diferentes niveles de conceptualización, pueden desarrollarse a posteriori como productos de código abierto viables, que pueden ponerse a disposición de individuos y comunidades con necesidades similares, sin costo.

Esperamos colaboraciones futuras en conjunto, aprovechando las experiencias de nuestro trabajo inaugural, y adaptadas a las experiencias y necesidades de los estudiantes y las comunidades de ambas partes, ayudando a conectar un poco más La Habana y New Paltz.

REFERENCIAS

1. Aron, Arthur, et al. "La generación experimental de cercanía interpersonal." *Boletín de Personalidad y Psicología Social*. Vol. 23 No. 4, April 1997
2. Eissenberg, Thomas, Ph.D. "Hablando éticamente: colaborando entre culturas." *Monitor de psicología*. Asociación Americana de Psicología. Issue 12, 2014.
3. Chua, Roy Y.J., Michael W. Morris, and Shira Mor. "Colaborando en todas las culturas: metacognición cultural y confianza basada en el afecto en la colaboración creativa." Documento de trabajo, Harvard Business School, 11-127. 2011